

SEMINARIO:
**La cooperación internacional para el desarrollo
en el marco de la política exterior española:
Visiones, actores y propuestas**

Madrid, 11 de marzo de 2011

La situación actual de la cooperación española para el desarrollo obliga a un proceso de reflexión en torno a las diversas visiones, actores y propuestas, con vistas a situarla convenientemente en el marco de la política exterior.



Por ello, desde el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC-UCM), hemos apostado por iniciar esa reflexión con la creación de un grupo de expertos que, desde sus diferentes puntos de vista, y asegurando un enfoque multidimensional y multidisciplinario, han elaborado un diagnóstico de la situación de la cooperación internacional para el desarrollo que practica España en el marco de su política exterior, en el que se analizan los factores técnicos, políticos, sociales y económicos que inciden en la misma, con especial énfasis en las carencias.

Los principales debates surgidos en este sentido tienen que ver con:

- 1. El contexto de la cooperación internacional para el desarrollo en la acción exterior española.** Se ha tratado, por un lado, de analizar la coherencia entre la política exterior y la política de cooperación; y por otro, de definir qué impacto han tenido las agendas internacionales y europeas, así como las nuevas modalidades de trabajo que implican, en la acción exterior española y en la política de cooperación.
- 2. La evolución y la situación actual de la política española de cooperación para el desarrollo.** Es importante conocer la evolución política y de las agendas de la cooperación española para entender su actual arquitectura, así como los diferentes actores involucrados y sus competencias.
- 3. Las visiones desde el terreno de la gestión de la cooperación española.** Más allá del ámbito político, la gestión desde el terreno es otro de los ámbitos que deben estudiarse para poder mejorar la coordinación de los actores, el empleo de diversos instrumentos, o las evaluaciones que deben realizarse.
- 4. Los retos, las líneas de acción y las perspectivas de la política española de cooperación para el desarrollo.** Tras la realización del diagnóstico en los tres ejes anteriores, es importante hacer un balance de la situación actual, revisando los problemas estructurales y de gestión, de cara a poder elaborar unas conclusiones y propuestas para mejorar la calidad de la cooperación española.

Para dar respuesta a estos debates, el pasado viernes día 11 de marzo de 2011 se celebró, en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, el Seminario sobre **La cooperación internacional para el**

desarrollo en el marco de la política exterior española: Visiones, actores y propuestas, organizado por el IUDC. Al encuentro acudieron investigadores, profesionales y expertos vinculados a la cooperación española, quienes participaron activamente en los debates aportando ideas y recomendaciones desde sus propias experiencias.

Tras una presentación a cargo de los directores del IUDC, José Ángel Sotillo Lorenzo, y de la FIIAPP, Antonio Fernández Poyato- que explicó las líneas maestras del papel desempeñado por esa institución- se insistió en la necesidad de iniciar esta reflexión con vistas a la construcción de una política pública de desarrollo.

La primera mesa del seminario, moderada por José Ángel Sotillo Lorenzo, se dedicó al **contexto de la cooperación internacional para el desarrollo en la acción exterior española**. Francisco Aldecoa se encargó de sentar las bases de la política exterior española y europea, mostrando el paralelismo existente en la evolución de ambas, y proponiendo para el debate la dicotomía europeidad / occidentalidad a la hora de definir nuestra acción exterior, así como los efectos que en la misma tendrá el nuevo Servicio Europeo de Acción Exterior. Manuel



de la Iglesia Caruncho, por su parte, se centró más específicamente en la política de cooperación para el desarrollo en el marco de esa política exterior, estableciendo tres modelos o tipos de relación: un primero en el que la política de cooperación es instrumentalizada por el resto de políticas, un segundo donde la política de cooperación se convierte en elemento definitorio de la política exterior, y un tercero en el que la política de cooperación influye en otras políticas públicas, convirtiéndose así en una política de desarrollo. A partir de una serie de indicadores que caracterizan a cada

modelo, trató de definir el caso español y los pasos que se deben dar para avanzar hacia los modelos 2 y 3. El debate tras esta mesa se centró en las relaciones entre la política europea y española y en la utilidad de los indicadores señalados para avanzar hacia una política de desarrollo.

La segunda mesa, moderada por Ignacio Soletto, se dedicó más concretamente a **La política española de cooperación para el desarrollo: evolución y situación actual**. José María Vera hizo un balance de



la cooperación española, resaltando los avances, pero también los retos pendientes, como el debate cantidad / calidad de la ayuda, la necesidad de recuperar el apoyo y la movilización social que caracterizó al sector en sus inicios, o el desafío de trabajar con nuevos actores del sistema internacional de cooperación cuyas aproximaciones no siempre son coincidentes, entre otros. Juan Bengoa, por su parte, se centró en la relación entre los actores y los desafíos que en este campo plantean las nuevas agendas de división del trabajo, así como en la necesidad de fortalecer la *accountability* para fortalecer

la credibilidad del sistema y la legitimidad de los actores. Finalmente, Enrique del Olmo insistió en que, pese al indudable impulso que ha conocido la cooperación española en los últimos años, no ha conseguido hacer frente al reto de crear una nueva institucionalidad, que permita afianzar lo logrado hasta el momento y cumplir con la agenda marcada, institucionalidad en la que juega un papel crucial la reforma de la AECID. Los debates posteriores fueron muy ricos, insistiendo en la resistencia histórica al cambio de la Administración Pública, en los diversos problemas a los que se enfrentó la reforma de la AECID, en el papel de la cooperación descentralizada de las comunidades autónomas, o en la necesidad en una mayor coordinación entre los actores, entre otros temas.

En la tercera mesa, moderada por Carmelo Angulo, se ofrecieron diversas **visiones desde el terreno de la gestión de la cooperación española**, en función de las diversas experiencias de los ponentes.



Así, Elena Montobbio insistió en que el reto principal era crear una seña de identidad que nos permitiera posicionarnos como referentes en el ámbito internacional. Para ello, además de una revisión de las prioridades geográficas y sectoriales, será necesaria una auténtica articulación entre actores locales, OTC y sede. Daniel García, por su parte, comparó los dos programas de municipalismo de la AECID para América Latina, poniendo énfasis en la evaluación para el aprendizaje y en focalizar hacia el protagonismo de los socios. Por último Pablo Martínez Oses habló del terreno

“doméstico” en torno a la sede, insistiendo en que la sensibilización y la comunicación social tiene como objetivo principal la construcción de una política pública que sólo será posible con una alianza sociopolítica, que a su vez depende de una revisión institucional y una participación ciudadana.

Finalmente, la mesa de conclusiones, en la que se repasaron los **retos, líneas de acción y perspectivas de la política española de cooperación para el desarrollo**, vino a confirmar el diagnóstico compartido de la situación actual de la cooperación española. Moderados por Manuel de la Rocha Vázquez, participaron Iliana Olivé, Eduardo Sánchez y Juan López Dóriga. La primera insistió en la necesidad de evaluar la cooperación española, pero también de situarla convenientemente en el marco de una política exterior marcada por una indefinición histórica, definiendo de forma clara sus objetivos, iniciando una reflexión estratégica y llevando a cabo una real división del trabajo en función de las capacidades de cada actor del sistema.



Eduardo Sánchez apuntó la importancia de conservar los logros anteriores, actualmente en riesgo; de prestar atención a la toma de decisiones y en sus fundamentos, que muchas veces responden más a las relaciones de poder que a las recomendaciones de los expertos; y de revisar tanto los instrumentos como la asignación geográfica de la ayuda a tenor del contexto actual. Finalmente, López Dóriga habló de la necesidad de desinstrumentalizar la cooperación para el desarrollo en el marco de la acción exterior, de mejorar la institucionalización y la integración del sistema, de asegurar la dirección estratégica, y de insistir en la especialización, la evaluación y la transparencia en nuestra cooperación.



Como en las mesas anteriores el debate fue rico, con intervenciones diversas que trataron los diversos retos señalados a lo largo del seminario, desde aquellos referidos a la situación de la cooperación española en el actual contexto de crisis y su relación con la política exterior, hasta aquellos más centrados en los problemas que plantea la gestión. En definitiva, el seminario permitió poner en común diversas percepciones con el objetivo de avanzar hacia la elaboración de recomendaciones para el futuro.